

CORTES

EL PRESIDENTE DE LAS CORTES
HIZO LA PRESENTACION

SUAREZ, A LA PASIONARIA: «TODOS NECESITAMOS MUCHA SUERTE»

Dolores Ibarruri entró en uno de los salones del palacio, donde fue saludada por el director del Gabinete del presidente de las Cortes, don Ramón López Vilas, quien le dijo: «Bienvenida a esta casa, señora.»

SUAREZ, CON LA PASIONARIA.—Doña Dolores Ibarruri, en medio de una gran expectación, fue al despacho del presidente de las Cortes, donde estaba también el presidente del Gobierno. La señora Ibarruri saludó a don Antonio Hernández Gil y le deseó muchos éxitos. El presidente de las Cortes le contestó: «Nos hace falta mucha suerte a todos.»

El presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, que estaba en ese momento al lado del presidente de las Cortes, veía que éste no acababa de presentarle a La Pasionaria, y entonces, discretamente, el señor Suárez tiró de la manga al presidente de las Cortes y le dijo: «Me parece que no nos hemos saludado», dirigiéndose al mismo tiempo a la señora Ibarruri. El presidente de las Cortes terció diciendo: «Le presento al presidente del Gobierno.» Doña Dolores contestó: «Mucho gusto. Le digo lo mismo: me parece que necesitamos todos mucha suerte.»

Doña Dolores, después de saludar correctamente al presidente del Gobierno y al de las Cortes, se incorporó, acompañada de las diputadas de su partido, a su escaño en el hemiciclo.

CARRILLO: NO FALTARA COMPRENSION.—Poco después entraría Santiago Carrillo, vestido rigurosamente de gris, con corbata, dejando aroma de alguna colonia. El señor Carrillo también fue saludado con bastante expectación por los numerosos diputados, periodistas y demás personalidades que llenaban el pasillo central del palacio. Iba acompañado también del señor López Vilas. El secretario técnico del presidente de las Cortes se dirigió al despacho de éste, que en ese momento se encontraba a solas.

El presidente de las Cortes dijo a Carrillo que era un hecho histórico, que significaba mucho para todos no sólo la presencia de los comunistas en las Cortes, sino también la de todos los diputados de los distintos grupos políticos. Carrillo contestó: «Creo que así es, en efecto, y una demostración de que existe democracia.»

El presidente agradeció al señor Carrillo la colaboración que había encontrado y la comprensión en todos los diputados del Partido Comunista, que habían estado yendo al despacho del presidente para tratar de las normas provisionales para la constitución de las Cámaras.

«Esta comprensión —dijo el señor Carrillo— creo que no va a faltar por parte de nosotros.»

También Felipe González saludó al presidente de las Cortes antes de incorporarse a su escaño.